





ENTRE PAGINAS Una hoja de mi Almanaque

Diciembre 15 Martes. HERSHEL

¿Cuán cierto es que muchos descubrimientos científicos se deben, unas veces al acaso, otras a hombres que en la esfera de la ciencia no parecían llamados a seguir por el camino que los llevó inconscientemente a la gloria...

El fué el primero en observar, contra lo afirmado por Copérnico y admitido por todos, que el sistema solar no permanece inmóvil ó fijo en el mismo punto del espacio...

ESPAÑA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Madrid, Noviembre 15 Recepción de Aniceto Marinas EL ACTO

Con toda la solemnidad peculiar de estos actos se ha celebrado esta tarde, á las dos, en la Real Academia de San Fernando, la recepción del eminente escultor Aniceto Marinas...

EL DISCURSO

Breve y sencillo, más nutrido de idea y de buen sentido que de fárrago oratoria, el discurso del nuevo académico aborda un tema de interés, El arte decorativo...

Todo lo que sea perder de vista la realidad es desviarse del buen camino, porque limitada nuestra inteligencia á no percibir más impresiones que las que le transmiten los sentidos...

La prueba de que la realidad es el mejor, si no el único auxiliar del arte, es que cuando se quiere representar un asunto fantástico es fuerza revestirlo de forma material y tangible.

Aniceto Marinas encarece la importancia que en nuestro tiempo tiene el arte decorativo, aplicado á todos los géneros, y especialmente al religioso.

Mas para que la obra sea completa y armoniosa, necesario es que las tres artes plásticas se unan y complementen, y que la Arquitectura, como hermana mayor, señale el puesto que han de ocupar la Pintura y la Escultura...

Termina el Sr. Marinas indicando la necesidad de que la crítica intervenga también en la obra de la reforma, no con el elogio frívolo, sino con la censura razonada y el consejo provechoso.

CONTESTACION DEL SR. SALVADOR El exministro liberal D. Amós Salvador, tan competente en cuestiones artísticas, contestó al señor Marinas...

Dos puntos de interés trata el Sr. Salvador, relacionados con la Escultura: uno es la altura á que deben colocarse las estatuas; el segundo, la moderna costumbre de dar á las estatuas

coloraciones que imiten la pátina de la antigüedad. Sobre el primero hace acertadas consideraciones acerca de la inconveniencia de deformar las figuras para obtener el efecto natural luego de colocadas en la altura...

En el segundo punto el Sr. Salvador se declara enemigo de la imitación de las antiguas pátinas, y dice: "Lo que entusiasma de las antiguas pátinas es la variedad de coloraciones que revisten, y singularmente, la distribución de los tonos verdosos, por cuya imitación se han hecho los mayores esfuerzos, torturando el ingenio y perdiendo bien el tiempo..."

EXPERIMENTOS DE MARCONI A BORDO DEL "DUNCAN"

Comunicación de Inglaterra con Gibraltar, á través de toda España, por medio de la telegrafía sin alambres. --Curiosos experimentos. --Dos problemas resueltos.

El telegrafo ha dado cuenta del viaje del célebre Marconi desde Portsmouth, en Inglaterra, hasta Gibraltar á bordo del acorazado inglés "Duncan", con objeto de hacer experimentos y pruebas de su sistema de telegrafía sin alambres...

Lo que no es tan conocido en España es el pormenor de los experimentos realizados, y éstos han sido muy interesantes.

A pesar de que este accidente redujo en grado considerable la altura de las antenas receptoras, los despachos remitidos desde tierra continuaron recibiendo sin interrupción en el buque en alta mar.

Los mensajes, durante la travesía, han consistido en boletines oficiales y algunos avisos particulares. El 29 de Octubre, día en que el acorazado arribó á Gibraltar, se recibió á bordo, por medio de la telegrafía sin alambres, un largo marconigram, conteniendo instrucciones detalladas del almirantazgo al capitán Jackson, comandante del "Duncan".

Durante la permanencia del buque en Gibraltar, ó sea desde el 29 de Octubre hasta el 3 de Noviembre, se efectuaron varios ensayos, variando la forma y disposición de los receptores, para apreciar de qué manera los resultados eran más eficaces.

El resultado de todos estos experimentos ha sido el demostrar de un modo práctico y patente que, con el auxilio de la telegrafía sin alambres, Inglaterra se puede comunicar directamente con Gibraltar, á pesar de estar por medio el mar Cantábrico y toda la Península Ibérica.

PRODUCCION AZUCARERA DE LA ISLA DE CUBA. ZAFRA DE 1902-1903.

ESTADO GENERAL de la producción de azúcar en 1902-1903, comparada con la del año 1901-1902:

Table with columns for EXPORTACION, EXISTENCIAS, Consumo local, and Producción total, comparing 1902 and 1903 data across various locations like Habana, Matanzas, Cárdenas, etc.

Aumento en 1902-1903: 148,697 toneladas, ó sea 14'886 por 100.

Table showing Distribución de las 761,077 toneladas de azúcar exportadas en 1901-1902 and 1902-1903, broken down by destination like Estados Unidos, Inglaterra, España, etc.

Habana, 30 de Noviembre de 1903. JOAQUÍN GUMÁ.—FEDERICO MEJER.

¿Qué miráis, niñas?... Estamos esperando á mamá, que ha ido á comprarnos algunas cositas para la estación á

La Gran Señora

OBISPO ESQUINA A COMPOSTELA.—TELEFONO NUMERO 949



Tienda que ha recibido un grande, elegante y variado surtido de invierno. Allí hay de todo, y á todos precios. Capas bordadas, Paletós de todas formas, Lanas, Saldas de teatro (lo mejor que se conoce); Cachemires, Visitas, Abrigos, Franelas de lana y de algodón, Surahs franceses de colores, Boas de seda y de plumas, Vichys, Mantas de casimir, Mantas de estambre, Colchonetas, Sobrecamas, Frazadas, etc.

LA GRAN SEÑORA

FOLLETIN. 2 ONDAS Y ONDINAS

Novela escrita por MARGOT DESCHAMPS (Traducida expresamente para el DIARIO DE LA MARINA.)

Algunas embarcaciones con sus velas blancas desplegadas pasaban por delante de la costa, y allá, más lejano, destacábase entre el mar y el cielo, hermoso vapor que iba dejando tras sí blanca estela de espuma iluminada por el sol.

—En cambio tu eres capaz de desearlo; te irías gustosa de este mundo, ¿no es así? —En los últimos tiempos hubiese sido para mí una alegría el dejarla. —¡Jesús, criatura; qué rara eres! No te comprendo —¡Rara!—repetió Blanca y una sombra de pena entristeció su hermoso semblante.

—Lo recuerdo muy bien; por cierto que habiendo jurado llevarlo eternamente, al mes lo deja á un lado. —Es verdad, pero no fue por mi gusto, fué porque el luto, qué sé yo... me entristecía. ¡No te fijaste en que sin querer, poco á poco me iba entristeciendo? —Efectivamente, el luto vuelve melancólica á las personas alegres, pero yo estaba en la creencia de que lo llevaría por tristeza y que poco á poco, olvidando al pobre muerto, te irías alegrando; ahora comprendo que fué lo contrario, contestó Blanca volviendo el rostro y sofocando la risa. Mordióse Elvira los labios y permaneció callada, no sabiendo qué decir.

serios y ¡qué más, Blanca! ¡cómo quieres que fuese tu novio! —Bueno, honrado, de alma noble y altiva y valiente, con mucho talento y mucha instrucción, y que me quisiera con toda su alma... y yo á él. —Sí, porque alguien te ha querido así y no lo admitiste. —Porque le faltaba mucho de lo que yo desearía. —Pues por lo que á mí hace, me basta con que sea bueno, naturalmente, pero guapo, hermoso, alegre, vivo, vivo como yo, divertido como yo, en fin, igualito á mí... ¡un hombre serio para mí! Dios santo, me moría de horror á los cinco minutos... ¡Ah! se me olvidaba: es preciso que no sea rubio, para que tengamos algo diferente, puesto que según dicen, los contrastes son los que convienen. —Si el contraste en el color del cabello. Con eso basta, ¿verdad? Elvira, Elvira, qué loca eres! —En cambio, tú eres la personificación del juicio, Ondina querida. —¡Ondina!—¡por qué me llamas así! —Porque así te nombra todo el mundo: Ondina la enamorada del mar, al cual te pasas la vida contemplando. —¿Y por qué no me llaman celeste, porque contemplo, el cielo, ó florida porque amo á las flores, ó musical porque adoro la música! Si van á bautizarme á las personas con los nombres de

sus gustos, cuántos llevarían todos,—Ondina! ¿qué ocurrencia! —Te han puesto ese—dijo sonriendo Elvira, porque es el que te conviene, puesto que no es usted azul, señorita, ni color de rosa, ó rojo, ó verde, del color de las cosas, ni es usted viento, como música; por esas y otras razones, señorita correcta, ¡qué parecerías siendo azul! pero como eres blanca así como la casta azucena, como la blanca espuma, y estás enamorada del mar, eres naturalmente una esas de ideales criaturas que vienen algunas veces vestidas de inmaculadas vestiduras á asociarse á la tierra, envueltas en la brillante espuma. También te nombran, prosiguió la risueña joven, también te nombran la "Virgen" y realmente, llevando el luto por tu mamá, con tu rostro bello y tan fino, como el de un serafín, con tus ojos dormidos, y tu rizada cabellera oscura, formando un marco adorable á tu semblante, pálido, con tu aire dulce y triste, parecías una "Dolorosa". Cuán linda eres, Blanca, y yo te adoro. Y la aturdida joven, arrodillándose ante su amiga, llenó de besos su rostro bellísimo. —También yo te conté con todo mi corazón; Elvira,—contestó dulcemente la joven,—pero tu cariño por mí no será muy grande, ¡caso los novios te dejen espacio en el alma para los demás!

—Pues ya lo creo: me dejan muchísimo, casi todo. —Pobres novios los tuyos, Elvira, les debes querer mucho. —Lo suficiente para vivir, porque, claro está que á menos de pensar de otro modo, para vivir se necesita amar; el amor es la vida, Blanca. —Y también la muerte, Elvira: piensa en Cecilia. —Ah, la pobre! es verdad, pero mira, yo por eso no amo mucho, un poco, un poquito, lo necesario nada más. —¿Y á Ernesto lo quieres bastante!—preguntó Blanca intencionadamente. —¿Quién te habló de eso?—preguntó Elvira ruborizándose.—¡eres acaso que es mi novio! Me hace la corte, dice que está apasionadísimo, es de buena figura y alegre, pero yo no me he resuelto; no sé, quizá no lo haga nunca, ó tal vez sí... ¡qué sé yo! También Alfonso me hizo la misma pregunta, y... lo acerté; estoy convencida—prosiguió la joven sofocada;—no lo hubiera creído de tí. Blanca, pérdida ondina, ya sé por qué me detesta Alfonso; ¡tú eres la que me hace la guerra! ¡quién lo hubiera creído, mi mejor amiga! —¡Alfonso, mi hermano, te detesta! ¡yo te hago la guerra! Elvira, ¡qué significa eso! Expéctame, y no digas ni en broma, cosa semejante; ¡yo perdí! (Continuará.)

